

---

# EL PROPAGADOR

De la

# LIBERTAD.

---

El que escribe siembra.  
El que lee recoge.

## HISTORIA.

---

### FRANCIA. — PERÍODO CAPETIANO.

---

#### LOS VALOIS.

Este tronco, que como dijimos es el 2º de la 3ª raza, da 10 jeneraciones, 13 reyes, 7 ramas, y se estingue en 1615.

La historia presenta en este tronco la escena mas activa y tumultuosa, con los sucesos mas extraordinarios, de la monarquía, tanto fuera del reino como dentro de él.

Dos reyes caen en manos del enemigo: *Juan* en *Poitiers*, y *Francisco I* en *Pavía*, y por dos veces se halla el cetro á pique de pasar á manos de los *Plantagenets* ó de los *Guisas*, en términos que casi son necesarios milagros para conservarle. Queremos hablar de *Carlos VII* en tiempo de la doncella de *Orleans*, y de la liga cuando murió *Enrique III*.

Dos famosas revueltas trastornan el estado: la de *Robert d' Artois*, consejero de *Eduardo III*., y la del condestable de *Borbon*, jeneral de *Carlos Quinto*.



Reinando este tronco se verifican las tres grandes guerras de la historia de Francia : 1.º *la de Inglaterra*, que por poco causó la ruina del reino ; 2.º *la de Italia*, origen de los mayores males ; y 3.º *la de Austria*, que principió bajo tan desgraciados auspicios.

Estallan tambien en tiempo de los Valois, tres de las cuatro famosas guerras civiles, que son otros tantos borrones en los anales franceses : 1.º *la de Carlos el malo*, en tiempo de Juan y Carlos V. ; 2.º *la de los Armañacs y Burguiñones* en tiempo de Carlos VI. ; 3.º *la de los Protestantes y de la Liga* en tiempo de Francisco II., Carlos IX. y Enrique III. Las mas terribles derrotas y las victorias mas gloriosas son de esta época : *l'Ecluse, Crécy, Poitiers, Azincourt, Pavía, y san Quintin ; Rosebeck, Fournoue, Agnadel, Mariñan, Cérisolles y Ravena* ; y como si este período hubiese de ser famoso por todos títulos, se verifican en él, los célebres descubrimientos que causaron completas revoluciones en el espíritu humano : la *artillería*, la *imprensa*, la *brújula* y el *paso de las Indias*. Por último en él principia la cadena no interrumpida de los *poetas, historiadores, y literatos*.

Si se tienen presentes los desastres exteriores y domésticos de los Valois, tales como acabamos de indicarlos, veráse con sorpresa el extraño contraste que forman con aquellos las reuniones importantes que, mas que los otros, obtuvo este tronco, afirmando las bases del poder absoluto del monarca, pues parece que el destino quiso compensar cada ruidoso contratiempo con un sólido buen éxito. En efecto á cada pérdida militar sucede una grande adquisicion territorial, y cada disturbio civil robustece la autoridad real. *Felipe de Valois*, á pesar de las desgracias de Crécy, enriquece la corona con la adquisicion del Delfinado, y el infeliz *Juan*, á pesar de su derrota y prision, obtuvo la Borgoña.

Mas estrror dinaria es aun la suerte de *Carlos VII.* : pros-



crito, desheredado, echado del trono en que se sienta su rival, de modo que se le cree perdido sin remedio, reúne no obstante todas las provincias inglesas.

Si queremos continuar este contraste, veremos que las hazañas de *Carlos VIII.* y *Luis XII.* en Italia no produjeron mas que desastres, al paso que con las desgracias de *Francisco I.* se verificó la reunion de la Bretaña y de todo el patrimonio del condestable de Borbon. La derrota de S. Quintin no se opuso á que Enrique II. reuniese Metz, Toul y Verdun; y últimamente, hasta con los horrores de la liga y la disolucion inmediata que amagaba á la monarquía, se verificó la adquisicion del rico patrimonio de *Enrique IV.*

Lo mismo sucedió con la autoridad real que con la consolidacion de la casa reinante. Los inútiles triunfos de *Eduardo III.* solo sirvieron para consagrar mas y mas la ley sálica, gravándola profundamente en el corazon de los franceses. Los atentados de *Marcel*, dieron mas pujanza á *Carlos V.* La atrocidad de los Burguiñones y las intrigas de *Isabela*, prepararon los dias absolutos de *Cárlos VII.* y *Luis XI.*, como la anarquía de la liga y el peligro de las guerras de relijion produjeron la omnímoda autoridad de los *Borbones.*

Con los *Valois* nacieron tambien célebres leyes fundamentales. Fijóse la mayor edad de los reyes á 14 años, aboliéronse los apanajes, consagróse la prohibicion de enajenar los patrimonios, y establecióse el concordato.

Lo mas digno de atencion es que una de las épocas mas confusas de este período fué la del triunfo de la majistratura en las personas de *l'Hôpital*, *du Tillet*, *Cujas*, *de Thou*, *Harlay* y otros hombres eminentes.



## JEOGRAFIA.

### PARTE DESCRIPTIVA. — EUROPA.

#### JEOGRAFÍA FÍSICA.

**DESIERTOS.** — La Europa no tiene ningun desierto propiamente dicho, de estension considerable, pero tiene muchos arenales, llamados *landas* en Francia, *estepas* en Rusia, *putvens* en Hungría. Los mas vastos se hallan en Rusia, luego en la monarquía Noruego-Sueca, y luego en el imperio de Austria, sobre todo en Hungría. En el reino de Hanover los hay bastante considerables, como tambien en la monarquía Prusiana, en el S. O. de Francia y en el reino de Nápoles.

**CLIMAS** — No puede ser mas absurda la division del suelo de Europa en tres climas: *cálido*, *templado* y *glacial*. La disposicion de los montes, la esposicion del suelo y su elevacion, combinadas con otras causas físicas que seria muy largo enumerar, modifican los resultados del clima admosférico, y nos obligan á distinguir en Europa tres climas jenerales, que pueden figurar los tres lados de un triángulo, cuyas tres puntas serian: 1.<sup>a</sup> el cabo de S. Vicente en Portugal; 2.<sup>a</sup> el cabo Nord-Kyn en el Finmark; 3.<sup>a</sup> el N. del mar Caspio. Llamarémos *lado oceánico* al comprendido desde el Cabo de S. Vicente al Nord-Kyn; *lado asiático* al que lo está entre el Nord-Kyn y el extremo septentrional del mar Caspio, y *lado austral* al que se halla entre este mar y el cabo de San Vicente.

— En el invierno aumenta el frio conforme se sube de S. á N. por el lado Oceánico; por el Austral crece el frio, con variaciones irregulares, conforme se va hácia



el Oriente, y por el lado Asiático el frío es casi el mismo desde el S. al N.

— El calor del verano sigue otras leyes jenerales: en todo el N. adquiere mucha intensidad por causa de la duración de los días; pero en el lado Oceánico modera este calor la temperatura constante del mar; en el lado Asiático muchas veces llega á ser incómodo, sobre todo por el contraste del mayor frío en los inviernos; en fin hácia el Mediterráneo disminuye infinito, segun los vientos y otras causas locales, y mucho mas hácia el Este.

**MINERALES.** — Si la Europa no posee la inmensa cantidad de piedras preciosas, oro y plata de las demas partes del mundo, tiene en compensacion las minas de hierro, plomo, cobre, estaño, carbon de tierra, sal y mercurio mas ricas que se conocen.

**VEJETALES.** — La Europa, se estiende muy poco hácia el ecuador para ofrecer las producciones vejetales de los países cálidos. Sin embargo todas las costas del Mediterráneo tienen una vejetacion casi idéntica con las del África Septentrional y del S. O. del Asia.

**ANIMALES.** — Esta parte del mundo, cubierta de hombres, habitaciones y cultivos, en casi toda su superficie, ha visto desaparecer especies enteras de animales, y en este punto es menos rica que las demas.

### JEOGRAFIA POLÍTICA.

**SUPERFICIE.** — 2,793,000 millas cuadradas, de 60 al grado.

**POBLACION.** — *Absoluta*, 227,700,000 habitantes; *relativa* 82 habitantes por milla cuadrada.

**ETNOGRAFÍA.** — Todos los pueblos actuales de la Europa pueden reducirse á 20 troncos principales ó familias, que no describirémos aquí, sino en el artículo *etnografía* de cada estado, indicando los países que habitan los



pueblos comprendidos en cada una de las familias.

**RELIJIONES.** — *El cristianismo*, en sus formas diversas, extiende su influencia por toda la superficie de Europa, profesándole la inmensa mayoría de sus habitantes, y comprende las ramas siguientes:

1º *La Iglesia Católica Romana*, que domina en el Medio-día.

2º *La Iglesia Griega ú Oriental*, que domina en el Oriente.

3º *Las Iglesias Protestantes*, que dominan en el N. y cuyas jeneralidades son: 1º *El Luteranismo*; 2º *El Calvinismo*; 3º *La Iglesia Episcopal*.

— La población de la Europa no cristiana se divide en las 4 relijiones siguientes:

1º *El Islamismo*, que domina en el imperio Otomano y en los pueblos turcos de Rusia.

2º *El Judaismo*, que profesan todos los Judíos esparcidos por los estados de Europa.

3º *El Lamismo*, que profesan las hordas Kalmucas errantes en el suelo de Rusia.

4º *Los Idólatras*, que, si bien en corto número, se hallan todavía en Rusia y Suecia.

**GOBIERNOS.** — Las principales divisiones son las siguientes:

1º *Autocracias ó Monarquías absolutas.*

2º *Monarquías limitadas ó Constitucionales.*

3º *Repúblicas.*

**DIVISIONES.** — Siendo imposible que las divisiones naturales de la Europa coincidan con sus divisiones políticas, los mejores jeógrafos la dividen del modo siguiente:

1º *En Europa Occidental.*

2º *En Europa Oriental.*

— *La Europa Occidental* se subdivide en:

1º *Parte Austral*, que comprende: 1º *Las monarquías Española y Portuguesa*, con el territorio neutro de *Andorra*, en la península hispánica: 2º *Los estados de Italia.*



2.º *Parte Central*, que comprende: 1.º El imperio de *Austria*; 2.º la monarquía *Francesa*; 3.º los *Países-Bajos*, ó las monarquías *Belga* y *Neerlandesa*; 4.º la *Prusiana*; 5.º las Confederaciones *Jermánica* y *Suiza*.

3.º *Parte Boreal*, que comprende: 1.º la monarquía *Inglesa*; 2.º la *Noruego-Sueca*; 3.º la *Danesa*.

— La *Europa Oriental* comprende: 1.º El imperio *Ruso* con el reino de *Polonia*; 2.º El imperio *Otomano*; 3.º las repúblicas de *Cracovia* é *Islas Jónicas*; 4.º el nuevo estado de *Grecia*; y 5.º los principados de *Serbia*, *Valaquia* y *Moldavia*.

— La *Europa* bajo su aspecto político presenta estados muy diferentes entre sí, pero iguales con respecto á la independencia política. Los jeógrafos y economistas los dividen en *estados de primero, de segundo y de tercer orden*, clasificacion que apoyan en sus fuerzas y recursos, pero que no deja de ser muy vaga é inexacta.

— La *Europa* ofrece en resúmen:

- 1.º *Tres imperios.*
- 2.º *Una monarquía electiva eclesiástica.*
- 3.º *Diez y seis reinos.*
- 4.º *Siete grandes ducados.*
- 5.º *Un electorado.*
- 6.º *Doce ducados.*
- 7.º *Diez y siete principados.*
- 8.º *Un landgraviado.*
- 9.º *Una señoría.*
10. *Treinta y una repúblicas.*

## NOMENCLATURA GEOGRAFICA.

### PARTE FÍSICA.

**RIBAZO.** — Orilla de un rio sumamente escarpada.

**ROMPIENTE.** — Escollo en que se estrellan las olas del mar.



*Tambien se llaman rompientes ó bargas los peñascos que obstruyen el curso de un rio y por medio de los cuales se vé este obligado á abrirse paso. Las llamadas Cataratas del Nilo, cerca de Assonan no son mas que rompientes.*

**SOLEDAD.** — El nombre jeneral de todo desierto.

**STEPAS.** — Ó *estepas*, título que se da en Rnsia á un desierto de corta estension.

**SAVANAS.** — Son unas soledades de la América del Norte llenas de hierbas altas.

**SALTO.** — Cuando un rio cambia repentinamente de nivel forma un *salto* ó *caida*, que pasa á ser *Cascada* cuando sus olas se precipitan de muy alto, estrellándose en rocas ó peñascos, y *catarata* cuando en un gran rio hay muchas *cascadas* seguidas, con muchísimo estrépito. El *salto* se llama *rápido* cuando un rio, sin cambiar repentinamente de nivel, precipita su curso cayendo por una pendiente muy inclinada. Las *cataratas de Maypures* en el Orinoco, á pesar de este nombre, no son mas que verdaderos *saltos rápidos*.

**SENO.** — La parte de un mar en que desembocon varios rios, con respecto á estos mismos. El *Mediterráneo* es el *Seno del Ebro*; el *Mar del Norte* es el *Seno del Támesis* etc.

**SELVA.** — Es una gran masa de árboles majestuosos, mansion favorita de las fieras. Las selvas naturales, espesas y sombrías, no se parecen á las que planta y explota el hombre civilizado: en ellas la vejetacion, de cada dia mas fuerte, se desarrolla sin obstáculo, presentando á la vista los colosos del reino vejetal.

**SOTO.** — Lo mismo que *boscaje*; un *bosque* de corta estension.

**SEMUN.** — Es un viento variable del desierto de Sahara.

**SAMIEL.** — Otro viento variable de los desiertos de Arabia.

**SOLANO.** — Otro de España. Este, los dos anteriores y el



*Scirocco* de Italia, son vientos cálidos, notables por su acción sobre la vida de los seres organizados.

**SISTEMA.** — En orografía es la reunion de varios grupos de montes.

## ESTADÍSTICA.

### COLEJIO DE HOFWIL CERCA DE BERNA EN SUIZA.

Tiempo es ya en nuestra Europa moderna de pensar en los intereses materiales é industriales, y de que empezemos á estimar las ventajas que las empresas agrícolas é industriales, bien concebidas y dirigidas, podrian procurar por medio de buenas escuelas rurales y normales.

Todos los hombres instruidos y amantes del público bien han examinado los importantes trabajos ejecutados por M. de Felleberg, cuyo establecimiento de agricultura y educacion fundado en Hofwil, cerca de Berna en Suiza, ha adquirido una justa celebridad. Este jeneroso filántropo ha consagrado mas de 35 años de una vida laboriosísima á la causa de la instruccion popular é industria agrícola, que ha sabido hermanar para perfeccionarlas reciprocamente.

Felleberg ha luchado con denuedo y constancia con hombres que no sabian comprenderle. Unos le echaban en cara que queria dar demasiadas luces á las clases pobres; otros, que no habian estudiado sus miras y vastas aplicaciones, le acusaban de pretender encerrar las clases pobres en su esfera modesta y obscura, alejándolas, de consiguiente, de toda alta posicion.

Craso era el error de reconvencciones tan contradictorias. M. de Felleberg se habia convencido de lo necesario que era el dar á los habitantes del campo el grado de instruccion indispensable para que sacasen todo el partido posi-

\*



ble de sus tierras. Quiso que pudiesen vivir contentos y felices, sin que por esto tuviesen que renunciar á una clase mas elevada en la escala social, si capacidad y talentos superiores, ó circunstancias favorables, les ponian al pié de ella.

Muchos gobiernos extranjeros y sociedades filantrópicas han enviado á hombres de mérito, sobre el terreno, para estudiar en Hofwil, junto al mismo Fellemborg, lo bueno y útil que ha hecho para el pueblo y la humanidad.

En 1818 dió cuenta Lord Brougham al parlamento de sus investigaciones sobre la bondad de los métodos de instruccion agrícola práctica adoptados en Hofwil.

En Boston publicó Mr. Woodbridge en sus *anales de educacion*, años 1831 y 32 otra relacion sobre los mismos objetos. Woodbridge habia permanecido diez y ocho meses en el establecimiento de Fellemborg.

H. Hagi, miembro de la universidad de Hungría que, por órden de su gobierno, visitó sucesivamente la Alemania, la Suiza, la Francia, la Inglaterra y la América del Norte, á fin de recojer datos y noticias para perfeccionar la instruccion pública de Hungría, pagó un copioso tributo de admiracion y estima al Sr. de Fellemborg.

La Academia de industria agrícola, fábril y comercial de Paris, comisionó en 1834 á uno de sus mas distinguidos miembros Mr. de Vericourt, para que estudiase en Hofwil todo lo que fuera útil propagar en Francia. La Academia recibió las noticias mas interesantes acerca de tan hermosa institucion.

Convendria que el gobierno español enviase á Suiza algunos hombres ilustrados, desprendidos de todo espíritu de rutina, para observar de cerca el establecimiento de Fellemborg, sus métodos, y resultados obtenidos en favor de la agricultura y educacion de las clases populares.



## EJIPTO.

Ocupa el Egipto la parte N. E. del Africa, con el Mediterraneo al N.; el mar Rojo al E.; la Nubia al S. y los desiertos de la Libia al O. Figurémonos por una parte un mar estrecho, y por otra estériles peñascos; inmensas llanuras de arena y en medio un río que corre en un largo valle de 150 leguas, el cual cuando llega á 30 leguas del mar se divide en dos brazos, cuyos ramales se estenden por un terreno sin obstáculos y casi sin inclinacion. Este es el Egipto, que se divide en alto, central y bajo: el alto se halla entre el Cairo y la Nubia; el central comprende el Cairo y las provincias laterales; y el bajo está cerca del Mediterraneo.

El crecimiento periódico del Nilo, cuyo cieno en invierno hace del Egipto un jardín delicioso, empieza á fines de junio y llega á su mayor elevacion en setiembre, permaneciendo algunos dias de este modo antes de empezar á disminuir con lentitud. Este río, con sus inundaciones, repara la inclemencia de un cielo siempre ardiente, dispensando al Egipto de los mas penosos cuidados del cultivo. Lleva á las cisternas y balsas el agua necesaria para los usos de la vida, y su cieno sirve tambien para fabricar ladrillos y vasijas, pipas y hornillos. El fenómeno de la inundacion, casi siempre desastroso para otros países, en Egipto produce abundancia y bien estar.

La optalmía en Egipto proviene principalmente de la costumbre que tienen los habitantes de dormir en terrados y al sereno por espacio de nueve meses del año, y no de los vientos del desierto, como se supone. Los dias son muy calorosos, pero las noches son frescas, húmedas y nebulosas.

El Cairo, capital del Egipto se halla á media legua del Nilo, estendiéndose hácia los montes del E. Tiene de unas tres á cuatro leguas de circunferencia; encierra hermosas



plazas, cerca de 300. mezquitas y 450. mil almas. Bulac, villa situada en la orilla oriental del Nilo, es su puerto de depósito.

Muy cerca del Nilo se encuentran las famosas pirámides delante de las cuales Napoleón venció al Bey de Egipto. La ciudad poco considerable de Djizeh es la más agradable de todo el país.

A algunas leguas del Cairo se halla la villa en que varios sacerdotes Coptas mutilan sin piedad á los negritos de ocho ú nueve años, que traen á centenares del fondo de la Nubia ó Nigrizia, y van en seguida á guardar los harems de los bajás y del Gran Señor.

La población de Egipto, que asciende á 2600. mil habitantes, se compone de Turcos, Coptas y Arabes. Estos últimos son los más numerosos.

Gobierna el Egipto un Bajá ó Virey, que solo de nombre obedece al Gran Señor, á quien sin embargo paga un tributo. Todas las tierras pertenecen al Bajá, quien tiene el monopolio del comercio é industria, y designa á sus súbditos la parte de terreno que han de cultivar y los impuestos á que estarán sujetos.

El Egipto tiene cerca de 1200. mil fanegas de tierra cultivada que producen unos 68600. mil pesos fuertes. La renta del Virey es de unos 20 millones de duros, y su ejército consta de unos 30. mil hombres.

Después del Cairo, la ciudad de Alejandría es la que más llama la atención del viajero. Es el puerto donde desembarca, la cuna y mansion de Tolomeo, emporio de las ciencias y las artes en la antigüedad, hasta cerca de la edad media. Aun existen en ella mil vestigios de Cleopatra, y vese todavía la ahuja de este nombre, ó bien la columna de Pompeyo.

El Cairo, capital del Egipto se halla á media legua del Nilo, extendiéndose hacia los montes del E. Tiene de unas tres á cuatro leguas de circunferencia; encierra hermosas



---

---

## POLÍTICA.

---

### LA REVOLUCION FRANCESA.

#### ARTÍCULO 1.º

Todo se gasta bajo la activa y poderosa mano del tiempo. Una monarquía de 14 siglos debia perecer. Debia perecer bajo el reinado de Luis XVI. el mas débil de los soberanos. Si Luis XVI. hubiera sido un tirano, acaso reinaria aun.

No busquemos en este monarca, digno de compasion como hombre privado, por sus nobles sentimientos, las causas de la fiebre revolucionaria.

Acordémonos de Luis XV. despues de su enfermedad en Metz, de las debilidades que precipitaron la ruina de su imperio, de la escandalosa corrupcion de su corte, abierta á todas las intrigas, de la administracion de Hacienda por el violento abate Terrai, y del sistema de profusion que ahogó los beneficios de una larga paz, y podian haberse empleado en útiles reformas.

Remontémonos mas: acordémonos de la rejencia del duque de Orleans, ambicioso sin enerjía, bajo cuyo ministerio la Francia se vió inundada de estériles billetes de banco asignados sobre el Missisipi; de la conmocion dolorosa que señaló esta fatal época, del vil tráfico de impuestos públicos que se adoptó como remedio y la renovó como veneno.

Acordémonos de las dilapidaciones de Luis XIV., de las suntuosidades, que dieron á sus sucesores un cuidado que desconocieron sus abuelos, de su lucha gloriosa, pero funesta por su violencia misma contra la Europa coligada, de la revocacion del edicto de Nantes, que arruinó la industria para enriquecer á sus rivales: de lo que costó á la nacion la guerra de sucesion española, que acabó de



enervarla y sin la cual los Borbones no hubieran tenido patrimonio ni poder.

Retrocedamos aun y veamos á Luis XIII. tan poco apreciado, cuando á la cabeza de sus tropas, sofocó las rebeliones nacientes sin cesar en torno de él: recorrió como vencedor todo el medio-dia sublevado, desde la embocadura del Ródano, hasta las márgenes del Charente, estirpando los jérmenes de una república constituida en la Rochella, y sostenido de toda la pujanza inglesa.

Concedamos un recuerdo al reinado del buen Enrique, despues de haberse hollado la estatua que le erigió la ciudad de Paris, á pesar de que jamas se borrará su memoria; y pasando los ojos humedecidos por la dichosa época, que reclama este recuerdo doloroso, veamos con que trabajos este Príncipe, con los mas débiles medios, semetió la liga romana, y reconquistó al fin, la herencia de unos padres, á quienes tantos disturbios habian reducido al mas cruel estado de debilidad y desnudez.

Considerémos los torrentes de sangre francesa y los montones de oro que se sepultaron en las entrañas de la tierra, bajo el turbulento Medicis, amigo de los débiles Carlos IX. y Enrique III.

Detengámonos, al fin, en el leal Francisco I.: en ese hombre extraordinario, que á pesar de sus desgracias brilla entre los reyes de Francia, como guerrero lejislador filosofo, literato, y sobre todo, como digno émulo de los antiguos jenerales de caballería, á quienes eclipsaba.

En su reinado se hizo una revolucion que debia causar otras infinitas, y que disipando la ignorancia bajo la cual jemia la Europa, abrió á las artes la brillante carrera con que se transmitieron hasta nosotros, revolucion que el asombroso siglo diez y ocho, tan fecundo en fenómenos de toda especie, consumó para siempre, habiéndole ayudado la naturaleza con sus brillantes prodijios.

Atribuir la propagacion de las luces á la dolorosa con-



mocion que experimentaba una de las naciones ilustradas de la Europa, seria mirado como absurdo rídículo y error pertinaz: en efecto, vanamente invocaré al filósofo de Jénova, demostrando que las ciencias son el azote de las sociedades; sabido es que recibió una corona académica por premio de tal demostracion: vanamente repetiré las conocidas espresiones de Raynal, «Les Frères ignorantins ont perdu la France» palabras profundas, llenas de enerjía, y que miradas aun como paradoja, no tienen necesidad de comentario: acabaré finalmente con la autoridad de nuestros doctores modernos, que prueban á su manera, que es indispensable, que la mano de un letrado mueva el arado y la pala, y teniendo nociones de felicidad social, en aquellos siglos de estupidez, en que la instruccion era tan rara que el malhechor era absuelto como inocente, si en el acto del suplicio, los espertos atestiguaban que leia como un clérigo.

Francisco primero, debilitado por sus conquistas, sus reveses y por su cautiverio, no sabiendo hallar recursos, impuso contribuciones sobre las tierras, las haciendas y la industria, y hasta sobre su orgullo, vendiendo algunos officios de judicatura. Esta monstruosa innovacion produjo un jérmen de muerte en el gobierno: fué una levadura, que tarde ó temprano, debia fermentar en su seno, y causar una crisis violenta. Hay ciertos errores políticos, que como el virus de ciertas enfermedades, tarde ó temprano, producen una erupcion, tarde ó temprano esta erupcion acaba y consume, y tarde ó temprano, no pudiendo el cuerpo sufrir tales sensaciones, sucumbe á su maléfica influencia.

El ejemplo de Francisco I fué seguido por todos sus sucesores: el pueblo no desaprobó este impuesto clandestino, porque no vió que la mano del que lo dirijia, solo tenia la intencion de enriquecer al fisco: pero esta contribucion cayó sobre él, por la venalidad de la justicia, y esta venalidad á su tiempo, facilitó mas y mas la enajenacion del me-



por de los derechos y del mas sagrado deber de los reyes. El aumento de oficiales en los tribunales, la ereccion de tribunales de nueva especie, la creacion de funcionarios públicos sin destinos, cargos de notarías y cargos municipales, todo fué empleado por la codiciosa hacienda, y no se columbraba cuando acabaria el furor de vender á precio de oro todos los empleos y todos los destinos. El vicio mas grande del réjimen francés, desde algunos siglos, era el que de un reinado á otro, hizo los progresos que acabo de manifestar: corrompiendo la monarquía la hizo dejenerar en aristocracia irregular, acostumbrando á cierta clase de ciudadanos á creerse independientes del soberano, por el efecto de las ideas unidas al derecho de propiedad, dando á ciertos cuerpos una alta idea de su poder, estableciendo una rivalidad desastrosa entre dichos cuerpos y el jefe supremo de la nacion, y preparando coaliciones dañinas que al fin debian entorpecer las ruedas del gobierno y detener su movimiento.

Esta venalidad de cargas, alimentando al fisco, le acostumbró á valerse del impuesto, siempre penoso para el que lo recibe, y mucho mas odioso para el que lo paga, y de aquí los empréstitos fueron empleados. Funesto y devorador recurso que traia consigo la dañosa facilidad de las prodigalidades, la poca prevision del porvenir, el abuso de las fuerzas positivas de parte del que las usa, y las empresas temerarias y jigantescas, que aumentando los cuidados y disminuyendo los recursos, producian necesariamente la catástrofe de una bancarrota, en que el deudor y acreedor quedaban igualmente arruinados.

Nadie ignora el despotismo del réjimen monárquico en cuanto al empréstito, y así me escusaré de citar la deuda pública existente en los últimos tiempos, sobre el estado, las provincias, las ciudades, el clero, y sobre todas las corporaciones: era demasiado visible que el estado de dichas cosas no podia durar, y que la bancarrota, no pu-



diéndose evitar, trastornaría todo el plan de los empréstitos.

El triste efecto de los empréstitos, no hubiera producido tan serias consecuencias, si la bancarrota, se hubiera hecho sin preparativos, y aun me extenderé á decir, de viva fuerza; pero se escujo un medio inoportuno: se creyó retardarla, buscáronse paliativos, y cuando quisieron rehacerla de nuevo, no pudo emplearse este único remedio.

He aquí las dos causas primarias de la revolucion: todas las otras dimanán de ellas, y son sus directas consecuencias: pero como ellas tienen un enlace y cierta especie de carácter de que es útil ocuparse, por ser su accion singularmente complicada, trataremos de hacerlo en los artículos siguientes.

*Juan Guell y Poenté.*

---

## PERIODISTAS.

---

Uno de los mayores deberes, que imperiosamente debe llamar la atencion de un escrito, es la imparcialidad: en vano trataria de hacer valer sus producciones, si no atiende al verdadero manantial, de donde emanan las verdaderas cualidades que constituyen la base fundamental del juicio, del criterio y del buen gusto. Si no examinásemos detenidamente las obligaciones que contrae un escritor, al dar á luz sus producciones, en vano reclamariamos el exacto desempeño de su deber. Organó comunicador del gobierno, instructor severo de las costumbres de su tiempo, veraz relator de las noticias que circulan en torno de él, é imparcial eco de la razon, no la debe nunca desmentir con hechos simulados, que separándose del sendero de sus obligaciones, llega á ser el verdadero eco de la sinrazon:



no en valde, vemos clamar á cada instante á la jeneracion pensadora por el abuso de sus primeros elementos, y renunciar por decirlo asi al único recurso, que nos encamina á nivelarnos con los acaecimientos importantes, que deben absorber nuestra principal atencion, y cuya entidad infinitas veces influye en el sistema moral; pero por desgracia cuan pocos escritores conocen la importancia del ministerio que desempeñan! orgullosos en sostener el aciago sistema que se proponen seguir, y tenaces en no variar la senda que los conduce inevitablemente al precipicio, deshonoran la causa productiva de su laboriosidad, sirviendo sus efectos de mengua á sus destructores planes: no me concretaré á citar infinitos periódicos que circulan, cual jenios maléficos, atizando la discordia, y cuya prostitucion humilla y anonada su obligacion y dignidad: reconocamos en ellos, la intriga que minando todas las clases y todos los partidos, no se contenta con esto solo, sino que hasta su postrimer aliento trata de sepultarnos en la noche de la incertidumbre. Por do quiera que estos malignos seductores han prevalecido, no vemos mas que monstruos al frente, sangre, lágrimas, cadalsos y atrocidades: el número de ideas liberales es uno mismo en boca de todos ellos: y socolor de predicar esa libertad que adoramos, unjida por dignos sacerdotes, entronizan las inspiraciones de su política rústica, cobarde y desconfiada.

La rejeneracion periodística, seria uno de aquellos beneficios, que nos prestarian los mayores recursos en la crisis intermitentes que experimentamos: la dejeneracion de los modelos que nos habian servido de norma, recobrarian su influente prestigio, llegaríamos al mas alto grado de esplendor, hollando la maledicencia y falsedad retratada en todas sus conspiraciones: veríamos renacer las reglas que prescriben su obligacion y justicia, hallariamos un consuelo en nuestros cuidados, y aumentaríamos cada vez mas la imponderable gloria de encontrar el manantial inagotable,



que nos suministra los mas eficaces remedios en medio de nuestros disturbios.

Es indudable que estos novatos escritores conforman las cosas á su capricho y antojo, en lugar de que su entendimiento se conforme con las cosas: de aquí provienen los errores que en vano tratan de disfrazar, apoyándose en que partiendo de bases sólidas y principios fundamentales, transmiten falsas doctrinas, sin hacer patentes las vias de su adquisicion, esparciendo la confusion y la incertidumbre en quien se digna entretenerse con su producciones.

Semejante conducta es indigna de todo escritor, fiel depositario de las revelaciones de su tiempo: pero muchas veces, su ignorancia y la poca versacion en los negocios influyen en su estado vacilante: me admira y sorprende la facilidad con que algunos escritores pretenden arrancar por grado ó por fuerza un título, de que despues de tantas vigiliass y tantos afanes, nuestros mas ilustres predecesores, se juzgaron indignos: en el dia, con escribir la mala columna de un periódico, los vemos orgullosos y satisfechos dictar leyes, cuales otro Licurgo, y á su capricho variar el sistema universal: sus malas doctrinas, su enfático orgullo, sus sofísticos argumentos, sus sendos galicismos, y sobre todo, la dejeneracion del lenguaje, hacen mas patentes la poca capacidad y el vil interes que los mueve; su principal empeño y único anhelo es llegar á ser honrado con la confianza pública: tienden un lazo á los incautos, que arrastrados por lo hinchado del lenguaje ó por la pérfida cordura que aparentan, parodian y alagan el fétido aliento que respiran: no fiemos en sus promesas: es necesario, á estos maléficos espíritus, oponerles nociones claras y precisas de la verdadera felicidad social: arrancarles la máscara con que disfrazan sus inicuos planes, y presentarles una tea luminosa de verdades para combatir sus errores y todas sus estravagancias: es necesario destruir sus reales, uniendonos sin distincion los amantes del progreso. Eterna guerra se pro-



mueva contra su plan de operaciones: enervemos las ruedas de su pujante carro y detengamos su retrógrado movimiento: ellos apelarán á nuevos sistemas, escitarán las pasiones, y pondrán en movimiento los mas complicados resortes; pero todo será en vano: la era de ilustracion marcha á pasos ajigantados, rasgando las bendas que cubren los ojos de sus prosélitos, y estos rebeldes fujitivos huirán despavoridos, cargados con el peso de la execracion pública.

*Juan Guell y Poenté.*

---

## POESIA.

---

### A LA MUERTE DE ELENA.

Oh caro objeto del ardiente amor mio!  
 Tu no vives ya? y tan presto! y en tan tierna  
 edad me eres arrebatada!

TASSO.

Cruelles! ay! enmudeced! os ruego  
 Que por piedad calleis, que no mi llanto  
 Con vuestras frases acallar pudierais,  
 Ni mi dolor calmar. Las reflexiones  
 Con que me importunais, las crudas llagas  
 De mi pecho ecsacerban; el veneno  
 Que me corroe el corazon activan,  
 Y gritos de furor que os estremezcan  
 Quizás me arrancareis. Dejad que agote  
 La fuente de mis lágrimas; los gritos  
 Que el opresor espasmo retuviera  
 Dejad que ecsale al fin.... Elena mia!!!  
 Miserá Elena! ¿Donde estás que en vano  
 Te imploro á mi solaz? ¿Do de tu aliento  
 Se fué el vital calor? ¿Do de tus ojos



El célico mirar que el alma mia  
 Cual bálsamo divino adormecía?  
 ¡Oiga yo al menos una vez tu acento!  
 Aquel acento al corazón mas grato  
 Que la felicidad del Paraíso.  
 ¡Florezca al menos una vez, si es dado,  
 Entre tus labios de cárdena viola,  
 Tu anjélico sonris, amada Elena!  
 Vuélvete á Claudio, y mírale, y cual siempre  
 Dale de esposo el celestial dictado!  
 Y si con tanto amor, si tan temprano  
 Morir te es fuerza, entonces....

Mas no! nunca morir! ¡nunca á la muerte  
 Consentiré ese golpe que el bien mio  
 En su primera juventud me arranca!  
 Espíritu infernal! si es que te plazcas  
 En destrozar mi corazón muriente,  
 Descarga de una vez sobre mi frente  
 Tu brazo destructor!

Y no, asechando mi interior, elijas  
 Desde las gradas de tu infausto trono  
 Por víctimas mas gratas á tu encono

Las prendas de mi amor....  
 Un tiempo... ¡ó Dios! el mismo sol brillaba,  
 La misma luna iluminó la noche [1]  
 En que precoz me arrebataste impía

Otra mujer.... mi madre!!!  
 Mi única madre! y yo infeliz llorando  
 Su prematura muerte, incauto dije:

O santo Dios! si acaso [2]

Por tus ocultos planes fué preciso

---

[ 1 ] El día 9 de diciembre de 1833 espiró mi cara madre, y por los mismos dias en 1835 murió Antonieta C. á euya malograda jóven tributo esta elejia.



*Fiero pesar á mi alma,*  
*Podíame privar de un fiel amigo;*  
*De todos mis hermanos,*  
*Podias inmolar el mas querido,*  
*Y al corazon robarle*  
*De su constante amor el bien divino....*  
 Cruel!!!... acaso mi indiscreto acento  
 Oiste entonces, y asomó á tus labios  
 La risa de Lusbel.... ah! por ventura  
 Dijiste para tí — Doncel, aguarda!  
 Vendrá á la par conmigo  
 Cabe la sepultura  
 Ese leal amigo, [3]  
 Y esa fiel hermosura  
 Que tu alma cautivó...  
 Pues, eh! si todavía  
 No en ellos te has saciado,  
 Devora en este dia  
 A cuantos desdichado  
 Mi pecho idolatró  
 ¡Húndelos todos en la tumba oscura  
 Y á mi tambien, que para mí la vida  
 Es ya un tormento que sufrir no quiero!  
 Yo vivir sin Elena!  
 ¡Yo ver con gusto despuntar la aurora,  
 Cuyos claros destellos  
 Ya no han de reflejar los ojos bellos  
 De la que fué de mi pensar señora!  
 Fuerza me es ya espirar, si mi quebranto

---

[ 2 ] *Todos estos versos con letra bastardilla estan tomados de una elejia que inserté en el diario de Barcelona, dedicada á la memoria de mi adorada Madre.*

[ 3 ] *El dia 30 de setiembre de 1834 murió en Reus víctima del cólera mi íntimo amigo Miguel Cercós*



Al fin mengua á mi llanto  
 Y alienta el corazon, será mi vida  
 Tan solo para el cuerpo. Fenecida  
 La que de mi alma las delicias era,  
 ¿Qué ya en el mundo mi viudez espera,  
     Sino lágrimas continas  
     para mis dolientes ojos?  
 ¿Que hay para mí sino abrojos  
     Arenas, zarzas y espinas?...  
     ¡Ay de mí que de Elena  
     La muerte no es un sueño!  
 ¡Ay infeliz que ese ataud lo llena  
 El jélido cadáver de mi dueño!  
 Yo la ví perecer! Cuando la tisis  
 Que ávida devoró sus tiernas carnes  
 A lívido esqueleto la redujo,  
 Dióme de muerte la señal. Sus ojos,  
 Que mas que nunca vivos y rasgados  
 Sobre su rostro yerto relucian,  
 Como en la noche un luminar del cielo,  
 Cubriéronse ¡ó dolor! de opaco velo;  
     Sus tétricas pupilas  
 Detras del fijo párpado ocultaron,  
 Y convulsiones horrídas la forma  
 De sus abiertos labios destrozaron.  
     Ya no era mia entonces!  
 La que conmigo derramó su llanto  
 Mas de una vez; la que de mi quebranto  
     Tierna se condolia,  
 Yerta cual marmol y cual marmol fria,  
     Ni oía mis lamentos,  
 Ni la ferocidad de mis tormentos,  
 Ni mis copiosas lágrimas veía!  
 Doleos ¡ay! de mí los que ardorosos  
 A un ángel, como Elena, idolatrais;



Doleos ¡ ay! de un mísero que en vano  
 Se esfuerza y pugna por sufrir su mal.  
 ¡ Ay! yo la amaba como alguien pudiese  
 Con mas pasion y con mas fuego amar!  
 Que no es amor el que me abrasa humano,  
 Es un amor eterno, divinal.  
 Es un amor que el corazon abrasa,  
 Un fuego abrasador que en mi alma prende,  
 Como en las almas prende el infernal.

Y tu de mis afectos,  
 Divina posesora,  
 Que al despuntar la aurora  
 De tus infaustos dias,  
 Las tristes salmodías  
 Debióronte entonar;

Tu, que volaste al cielo  
 Con toda tu hermosura,  
 Tu que virtuosa y pura,  
 Como el primer arcánjel,  
 Eres sin duda un ánjel  
 Del coro celestial;

Que por tí misma sabes  
 Si fué mi amor sincero,  
 Que ves si verdadero  
 Es el dolor que agora  
 Con avidéz devora  
 Mi triste corazon;

Desde la escelsa gloria  
 Derrama al pecho mio  
 Grato solaz, que pio  
 Minore mis tormentos,  
 Y acalle los lamentos  
 Que ecsalo en mi aficción.

Despues que mas de un lustro  
 Dichoso yo solia



Dos veces verte al día,

Y ahora que asomaba

La que tanto esperaba

Yo aurora connubial ;

Como la hoz que siega

La primeriza planta,

Segára tu garganta

La inexorable muerte,

Y arrebató mi suerte

Con su segur fatal.

Mas mientras este pecho

Prosiga en sus latidos

Y el alma en sus sentidos,

¡ Idolatrada Elena!

Yo llevaré mi pena

Clavada en mi interior.

Ni hay que esperar del tiempo ,

Cual dicen los mortales,

Un bálsamo á mis males

Que como cáncer crecen,

Y horribles recrudescen,

Y aguzan mi dolor.

Bien haya aquel que pio

Tus restos ha guardado,

Dó pueda fortunado

Venir tu Claudio á verte,

Cuando en su aciaga suerte

No piense ya ningun.

Y osculará mil veces

La losa cineraria

Que oculta funeraria

Tus míseros despojos,

Y verterán sus ojos

Mas lágrimas aun.

*P. Mata.*



Contestacion al enigma inserto en el cuaderno segundo,  
tomo segundo del Propagador de la Libertad, pág. 54.

En vano la pastorcita  
Se afana por descifrar  
Tu enigma, y en vano intenta  
Su amigo Jenio invocar.

Repite; «en la melodía  
Una parte podré hallar;»  
¿Será tal vez lo que cantan  
En el coro del lugar?

Será de la alondra el canto?  
¿Será la voz del Zagal,  
Que entre el murmullo del rio,  
Y entre el continuo balar

De mi pintado rebaño,  
Oigo siempre resonar?  
En vano la pastorcita  
El signo *Re* fué á buscar.

Esdrújulo y adjetivo,  
(Repetia sin cesar).  
Palabras desconocidas....!  
Ya mi confusion es mas.

Detente, simple zagala,  
Deja ya de discurrir,  
Que cuando todo se ignora,  
No basta ingenio sutil.

Oculto tu blanco pecho:  
Ocúltalo, pues, jentil  
Y zalamera pastora,  
Solo cuida ser feliz;

No merezcas los baldones  
Que se le pueden decir,  
A la pública mujer,



Que es mas que inicua, infeliz.

Tu ganado se estravia :

Vete, y lo lleva al redil ;

Que algun dia los pastores

Tambien sabrán discernir.

Y fijando en mi su vista

Dijo : ¿lo veré lucir ?

Pastora, pronto naciste....

No te lo sabré decir.

Bajó sus malvados ojos,

Suspiró, se fué de allí,

Y ni en el monte ni en prado,

Ganado y zagala ví.

El lucero vespertino

Su mustia luz anunciaba,

Y los encendidos rayos

La opuesta cima trepaban ;

Los transparentes celajes

Mil dibujos presentaban,

Y la corriente del rio

Mansamente caminaba ;

Un agradable silencio

Por todo el campo reinaba :

Parecia que la dicha

Ilapsamente bajaba....

¡ Qué recuerdos tan sublimes

En este instante me asaltan !!

¡ Oh siglos ! no me estorveis

Contemplar la libre Esparta,

Que el jeneroso Licurgo

Educa sabio, y no manda.

Dejad tambien que contemple

Del Romano la arrogancia.

Roma, libre por virtudes

Roma, por el vicio esclava.



¡ Oh tiempos ! ¡ densa barrera ,  
De Ciceron me separas !

Mas no importa , yo le escucho ,  
Le veo descubrir la trama  
Con que el traidor Catilina  
Quisiera oprimir su patria :

Su elocuencia le confunde....  
Aun resuenan sus palabras....

Aquí llevé el pensamiento ;  
Mas la noche se adelanta ,

Y envuelve en su manto obscuro  
Toda la estensa comarca.

A Dios , dije , pastorcilla ,  
Ya duermes en tu cabaña

A Dios , solitario campo ,  
Dó el entusiasmo me embarga.

Esparta y Roma dejad  
Mi mente ya fatigada.

A Dios Ciceron , Licurgo ,  
Que el sueño de mi os aparta.

A Dios , repiten los ecos  
Que en los montes retumbaban.

Málaga 12 de febrero de 1836.— Dolores Gomez de  
Cádiz de Velasco.

## LITERATURA.

### LA AUTORIDAD.

Con la *autoridad* todo se une , se hermana , se explica ,  
marcha , corre , llega , triunfa , se revela y se salva. Con  
la autoridad, el cielo está abierto, todo camino tiene un tér-  
mino , toda dificultad su solucion , es de dia de un polo á  
otro y hay respuesta á todo. Con la autoridad, distinta se-  
gun las costumbres y edades , la sociedad vive siglos ente-  
ros sin tropiezo alguno : tres mil años en Egipto , dos mil y



mas junto al trípode de Delfos, y en todas partes con fuerza y robustez. Amalgamada con el dogma político produjo la obediencia de los pueblos y la íntima union de los estados. La autoridad es buena en todas partes; y cualquiera que sea su espresion y fisonomía es santa á los ojos de la necesidad que se la impone. Las del papa, del dux, del sultan, de la junta de salvacion pública, del Autócrata del Newa, del presidente de la América del Norte, son justas é iguales siempre que son necesarias. Y bajando de la cabeza que reina y la lleva en la frente, á la cabeza que ilustra, ilumina, escribe, imagina, canta, fecunda, la *autoridad* es el alma de las artes, el símbolo de su unidad visible, el término de comparacion con que se mide, se determina y se fija.

Tal vez esta autoridad fué un hombre, Aristóteles; tal vez, una corporacion, las academias y universidades; tal vez, un sistema, la filosofía, y siempre un poder aceptado, hereditario, universal. Decir los prodijios de la autoridad convertida en corporacion, en doctrina, en sociedad, no seria nada menos que la historia de las bellas artes en todos los siglos. La *autoridad* hizo siempre todo lo bueno y sublime: los mas hermosos libros, los monumentos mas suntuosos y las pinturas mas perfectas.

Vino un hombre en el siglo XVI., dijo que la *autoridad* era una mentira, y todo lo quemó con su abrasado aliento, destruyendo la unidad, el arte y el pensamiento universal. Desde aquella palabra de hierro que bastó para disipar toda creencia, el arte hijo de las doctrinas se quedó en nuestros pueblos sin brújula y sin norte.

Hijos pródigos de las reformas, si nuestros padres valian mas que nosotros, es que recojian aun algunos restos de creencia, si valemos nosotros menos que ellos, es que nuestra sociedad ya no sabe donde ir. Hemos llegado de desencanto en desencanto á no creer en un ningun pretérito, en ningun sistema, en ningun hombre, constituyéndonos, cada uno de nosotros, centro, regla, doctrina. Cuando mas,



creemos solo en nosotros mismos.

Nos hallamos actualmente en un punto opuesto del diámetro en que estaba el espíritu humano antes de nosotros, y preguntamos al arte nos diga que protectorado acepta, á que símbolo recurre, ya venga del pueblo, ó baje del cielo.

El arte dramático hasta ahora todo lo da al espectáculo, nada al alma, y los autores carecen de unidad, de creencia, de objeto; despues de desanimar á la crítica, la han hecho una fuerza enemiga, en lugar de conservarla como un apoyo inseparable. Ambos se engañan, la crítica y el arte, creyendo que el público es el regulador supremo que puede llevarnos otra vez á un centro comun.

El único medio para conseguir tamaño objeto es una creencia sensible en todas partes y comun á la obra y á la crítica. Si el desaliento nos responde que no es fácil imponer una fé á discrecion, contestarémos que tal vez estamos muy cerca de recibirla. La forma literaria europea, despues de haber sido por algun tiempo exclusivamente alemana, propende á universalizarse. Abramos las puertas á todas las opiniones literarias, al Oriente, al Occidente, al Norte y al Sur, y de esta arena nacerá, para el libre exámen, una vitalidad mas enérgica y robusta.

El arte, despótico bajo el cetro de hierro del exclusivismo, ateo bajo el imperio de la escuela escéptica, mudo, bajo la fuerza brutal del sable, con el concurso de obras y opiniones, será libre y representativo en adelante.

Sometámonos á nuevas reglas, sin intolerancia y sin predileccion injusta por un sistema, que ya no está en armonia con nuestras necesidades; sometámonos al orden, sin exigirlo con violencia, y á la forma, sin que lleve por esto el sello enmohecido de dos mil años de existencia.

## NOTICIAS.

MADRID.—Hemos entreoido, y harto será que no haya



fundamento, que la familia del duque de Granada de Ega (todo el mundo sabe que este señor hizo traicion á la Reina, que se fué con D. Carlos y que se le secuestraron los bienes que tenia en pais libre), ha reclamado ó está para reclamar que se le señalen alimentos por el gobierno de las pocas rentas del secuestro. Es de advertir que la mayor parte de los bienes del duque carlista estan bajo la ocupacion de su amo y señor, de los que ellos disponen como les place, asi para ayudar á la guerra, como para atender á las necesidades ducales; mientras que el gobierno apenas ha embargado una pequeña parte, que ni aun será toda la que podia retener. Es de advertir tambien que la duquesa y su familia se pasean con magnífico tren por las calles y Prado de Madrid, mientras que los patriotas huidos de Navarra no perciben un real de sus haciendas por disponer de ellas *in integrum* los carlistas; de modo que por ser fieles y leales andan llenos de apuros por la capital, espuestos á que los atropellen un dia los caballos y coche de la familia del duque carlino. ¿Y no basta esta desigualdad escandalosa, que todavia se quiere pedir jenerosidad al gobierno? Pasan entre nosotros cosas que no son para dichas, porque encienden la sangre del mas flemático. (Eco).

—Hemos sabido que el subdirector del colegio de Sordomudos de esta corte ha presentado al señor Gobernador civil una considerable porcion de hilas, hechas por los alumnos de ambos sexos de aquel establecimiento, y algunos ciegos que educa el mismo jefe; tan luego como leyeron unos y otros, cada cual por su respectivo sentido, que aplican á aquel ejercicio, la patriótica alocucion del Gobernador civil y diputacion provincial, invitando á la formacion de hilas para curar los heridos de nuestro patriótico y heroico ejército, cuando se entusiasmaron de tal suerte que corrieron apresurados á pedir á su director don Juan Manuel Ballesteros, les diese materiales para aquel objeto, ofreciendo, segun tenemos entendido, hasta sus camisas, si se necesitaban al mismo fin. Semejante celo y resolucion



para concurrir á tan humano servicio , es hijo de las ideas que el jefe de la enseñanza procura infundir en cuantos dependen de su educacion ; y si tan bellos efectos producen en los que la reciben , á pesar de ser unos seres desgraciados en la humanidad, por carecer de sentidos que perfeccionan á los demas que los tienen completos , no podrá dudarse la verdad de que el hombre es hijo de la enseñanza que le dan los que le dirijen ; debiendo por lo mismo animarse los padres de familia y todos los que tengan alguna influencia en la educacion , para procurar la reciban los que tengan bajo su dependencia, de modo que puedan aplicarla en su propio beneficio , al paso que no miren con indiferencia el de sus semejantes , como por desgracia sucede frecuentemente , no adquiriendo de sus padres , ni los discípulos de sus maestros mas que sentimientos de un criminal egoismo , con que queriendo todo para sí se perjudican , al paso que ningun bien hacen á aquellos con quienes viven en la sociedad , y por lo que no pueden menos de venir á ser desgraciados.

**BARCELONA.**—Como lo esperábamos en nuestro número 5º, las elecciones de diputados para las nuevas Córtes van recayendo todas en patriotas amantes del progreso y enemigos de la faccion Torenista. Los elejidos por las provincias de este Principado merecen la confianza de los buenos.

—Circunstancias imprevistas no han permitido que continuase abierto el teatro de esta ciudad durante la presente cuaresma, á pesar de los justísimos deseos de las autoridades y del interes que tenia en ello la empresa ; pero los esfuerzos de esta, para proporcionar al público barcelonés un pasatiempo tan digno y necesario, se han estrellado en la falta de condescendencia de algunos artistas, que no solo por educacion y patriotismo , sinó por gratitud hubieran debido vencer con amabilidad todas las dificultades que hubieran podido presentarse.